

EXCELSIOR

Los Argentinos Hacen Esfuerzos Increíbles por Poner Todo en Orden

Por JAMES NEILSON, de The Observer

BUENOS AIRES, Argentina, 11 de mayo. — El Mundial de Fútbol se inaugurará el mes próximo, a menos que hubiese una catástrofe como una guerra civil o una plaga. A medida que se acerca el inicio los argentinos están haciendo esfuerzos increíbles para poner todo en orden.

Por lo menos 700 millones de dólares se invierten para estadios, construir o mejorar accesos, adecuar el equipo de comunicaciones para periodistas, aumentar cuartos en los hoteles y edificar una enorme estación de televisión a colores.

Además de demostrar al mundo que son capaces de ser los anfitriones del evento, los gobernantes militares de Argentina desean hacer creer a todos los vi-

sitantes que todas esas historias de campos de concentración y ejecuciones en masa son mentiras de los izquierdistas.

Así, es posible que durante el Mundial, muy pocos soldados patrullen las calles y que las bayonetas no sean caladas. Los principales enemigos terroristas del gobierno, los montoneros peronistas, han prometido no cometer actos de violencia, porque el fútbol es un juego "del pueblo" a favor del cual ellos luchan.

El hombre de la calle no está preocupado por los ataques terroristas, gracias a la mano de hierro del Ejército. Actualmente hay tanta violencia terrorista en Buenos Aires como en Londres.

Lo que sí teme, con cierto estremecimiento mezclado con regocijo, es el encuentro entre un gran número de extranjeros y la forma de vida argentina. Este país es una tierra hospitalaria y buena con los visitantes, pero también está gobernada por una de las peores burocracias, famosa por hacer las cosas mal.

EXIGENCIAS CON LOS VISITANTES

Quizá el gobierno podría eximir a los jugadores del requisito de llenar formas, una costumbre generalizada aquí, pero será muy exigente con los corresponsales o los 30,000 fanáticos que llegarán.

Cada argentino debe poseer cierto número de documentos, los cuales sólo obtienen después de aguardar en línea durante horas y de ser amable con los burocratas —si es que desea vivir en paz— y los visitantes frecuentemente deben pasar también por este proceso. Si quieren ver los juegos, deberán tener todos sus documentos en orden.

Una reciente encuesta, publicada en París, muestra además que Buenos Aires es tan caro para "ejecutivos" como Frankfurt o la ciudad luz y más caro que Nueva York o Abu Dhabi. Un cuarto de hotel, supuestamente de primera clase, cuesta 60 dólares por noche. Cuando se efectúen los juegos, el precio subirá a 100.

Aunque todavía se puede

encontrar una excelente comida con buenos vinos y el bistic más regio del mundo, por 10 dólares, en un restaurante de categoría regular; durante los juegos podrían aumentar los precios hasta cinco o diez veces y el visitante que se precie de inteligencia deberá buscar establecimientos menos lujosos, que no estén cerca de los grandes hoteles.

(c) 1978 The Observer

EXCELSIOR

Temas del Día

EL "comunicado oficial" relativo a la bomba que explotó en el estacionamiento del teatro San Martín a punto ya de convertirse en Centro de Prensa, tiene mucha guasa: informó que había sido la explosión en las proximidades del teatro, omitiendo que ahí estará el Centro de Prensa, y escondió la muerte del pobre policía que pretendía desactivar la bomba, y que había un grave herido con parálisis general, y ocultó que en el hospital Rawson estaban internados cuatro heridos que, por cierto, oficialmente, no existen porque han prohibido su identificación. Esta es una de las formas en que el gobierno se apresta a ofrecer todo género de seguridades durante el Mundial 78, creyendo que la simulación contribuirá a restablecer la calma. Según el gobierno eso fue obra de un loquito cualquiera. Según los círculos diplomáticos esa explosión es el primer aviso de una serie durante el campeonato.

★

PERO el gobierno militar argentino se paró de uñas: todos listos, en sus puestos, paradas las orejas, cuadrados los ojos, dedo en el gatillo, y un vocero militar expresó que "se han extremado al máximo las medidas de seguridad aunque, por muy rigurosas que sean, siempre existe la posibilidad de que un loquito provoque un atentado", y, con tal motivo, el gobierno anunció que hoy se hará, en Mar del Plata, un hermoso simulacro de atentados, secuestros y algunas otras delicias para adiestrar a la población, y lo mismo harán en Córdoba, Mendoza y Rosario. Los militares anunciaron cómo han ideado el circo, número especial en este campeonato, que será gratis, no lo han incluido en el boleto: un servicio de altavoces, en cada estadio, orientará a la gente sobre la forma en que lo evacuará, con mucha calma, nada de tumultos, que no cunda el pánico, y en las puertas recogerán paquetes y botellas y, expresó un miembro del consejo militar de seguridad: "Cualquiera que lleve explosivos o enarbolara una pistola sería linchado por la multitud". ¿Qué te parece? Entre las múltiples medidas de seguridad se asoma el patético, repugnante procedimiento del linchamiento.

★

Y POR ahora, che, lo inmediato es el negocio. Olvida las bombas, que al fin y al cabo únicamente fue una que mató a aquel policía porque no sabía desactivarla con la pericia que lo hacen los ángeles de Charlie, tan salsas, que en un barco había tres bombas y ellas, hábiles, ingeniosas, las descubrieron, desconectaron y arrojaron al mar, y fueron muy felicitadas por Charlie. Lo que preocupa a los organizadores del Mundial es el dinero. Hay dos versiones en Argentina: una, que el Mundial es un derroche estúpido; y otra, que salvará a la patria. No se sabe la cantidad de boletos vendidos, solamente se habla de las localidades llamadas "populares" que son de gente sin asiento, condenada a estar sobre sus pies: existen disponibles 20,950 para el inaugural Alemania - Polonia, 19,000 para la Final, 6,500 para Argentina - Hungría, 6,600 para Argentina - Francia, 6,400 para Argentina - Italia. A quienes permanecerán de pie les cobrarán de cuatro a diez dólares según el partido.